

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto	\$ 0,02
Atrasado	0,03
Serie de 10 Nros.	0,20
Suscripción anual	1,50
id por trimestre	0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

• ECORIENTE

AÑO III]

Villavicencio, Noviembre 28 de 1918—Número 263

[SERIE 27

CATOLICISMO

Con este nombre, editase en Bogotá un bisemanario que dirige el Dr. Luis Concha y que administra el doctor Emilio Brigard Ortiz, ambos presbíteros.

El citado periódico no nos ha honrado con su canje todavía, pero como quiera que llegase a la autoridad eclesiástica de esta región el número 2 del 13 de los corrientes, nos creemos en la obligación de acusar recibo en esta forma:

Catolicismo! Entendemos que en Bogotá se está formando el Estado Mayor de la prensa católica. Asesorados por el Representante del Sumo Pontífice, Jefe de la Iglesia Católica y por el Ilmo. y Rmo. Sr. Arzobispo Primado, los sacerdotes que acababan de tomar, en las filas del ejército cuya arma es la pluma, el puesto que les otorga su talento, que autoriza su situación social y demanda el mismo lugar en el cual han colocado su tolo, sabrán comunicarnos verdaderas ordenes del día, consignas sagradas que gustosos cumpliremos. Periódicos buenos y católicos los hay pero, dado que hoy día el periódico es o ha de ser el auxiliar del sacerdote, carecíamos, los ministros de Dios, de jefes bajo cuyo mando intensificárase nuestra acción por

el efecto de la unión.

El verdadero católico es ante todo, sumiso, obediente. Para él, el secreto de la victoria es la obediencia: nada le repugna como dejarse llevar por el espíritu propio, característica ésta del protestantismo; de ahí que voluntaria y espontáneamente nos proponíamos seguir a quienes están en situación especial para transmitirnos instrucciones y direcciones que presten a la religión los mismos oficios que la filosofía cristiana presta a la teología: la defensa y la compañía en su marcha hacia la conquista del mundo destruyendo a la vez los obstáculos que pudieren impedir su progreso al través de las sociedades.

En efecto, así como el catolicismo no es más que la teología llevada a la práctica, así el periodismo verdadero *debe ser una aplicación práctica y popular de la sana filosofía.*

La sana filosofía reconoce la moral como base de toda sociedad. La moral a su vez afirma los derechos del Ser Supremo cuyo nombre es Dios, merecedor como tal de las pruebas de respeto que todo hombre civilizado debe a las personas constituidas en dignidad.

Estas pruebas de respeto, codificadas, se llaman Urbanidad o Culto según la naturaleza de la persona cuya

autoridad se pretende honrar.

El que menosprecia la Urbanidad falta a la cortesía y, comete un sacrilegio, el que ultraja al Culto.

Pues bien, "Catolicismo" hubiera sentado plaza hace dos meses, una pluma templada como acero toledano, no cabe duda, hubiera arremetido contra lo que se afirmó públicamente y se sancionó como tal, a saber, que en el robo de la «Custodia de las Nieves» no había habido sacrilegio.

Al leer semejante aseveración se nos paralizó la mano porque sentimos la ineficacia de una protesta que cuando más hubiera merecido el calificativo de quijotesca. Hoy cambiaría el caso porque del cuartel general de los oficiales de la Prensa saldría la voz de ataque que todos repetiríamos ofreciendo por de pronto a nuestros lectores una máscara protectora contra semejante bomba cargada con gases asfixiantes de irreligión.

La moral, base de la sociedad, resguarda las leyes de la familia, célula orgánica de la Patria. Se dijo pues, en aquella misma ocasión, que *el amanecimiento no era delito!!!* Para no decir lo que la prudencia ordena callar y para seguir el simil indicado al principio de este párrafo, sostener semejante axioma equivale a pretender